

# LOS PRINCIPIOS

Inserte sus avisos en  
Los Principios  
que con ello obtendrá resultado

PORTE PAGO

Director: ARTIGAS MENÉNDEZ CLARA

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

Año VIII. Núm. 4429. San José, Sábado 28 de Abril de 1923

PERIODICO TRISEMANAL

trae los Martes, Jueves y Sábados por la mañana

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Calle 18 de Julio número 564 y 566

Precios de suscripción

EN LA CIUDAD

Por un año adelantado

seis meses 5.50

mes 2.80

6.00

EN CAMPANA

Por un año adelantado

seis meses 6.00

mes 3.00

4.50

Indicador cristiano

28 - Sábado - San Pablo de la Cruz.

29 - Domingo - San Pedro de Verona.

30 - Lunes - Santa Catalina de Siena.

LOS PRINCIPIOS

San José, Abril 28 de 1923

Conferencia de presidentes americanos

En Setiembre próximo, si la iniciativa del primer mandatario de Chile encuentra ambiente favorable - cosa que ya parece de certeza - se reunirá en Montevideo el Bando de los presidentes de las tres naciones del A. B. C. y del Uruguay, para acordar las medidas que consideren conducentes al afianzamiento de las relaciones entre los países sudamericanos.

La información telegráfica que han publicado los grandes diarios, como «La Nación», por ejemplo, y que recogen versiones de origen fidedigno, no especifica los asuntos que tratarán los presidentes en la reunión de referencia. Sin embargo, dado el momento en que la idea nace y contemplando el curso de los actuales sucesos, no es aventurado predecir que ellos tocarán esencialmente a la cordialidad internacional, encuadrada por su giro a la apertura los obstantes que pue-  
dan creer de desfase caprichosa.

La Conferencia, probablemente que el 8 de Mayo clausurará sus sesiones en Santiago, ha tenido la virtud de renovar la atención de problemas de singular interés para las repúblicas neolípicas y de predisponerlas al mismo tiempo a un estrechamiento mayor de sus mutuas relaciones. La finalidad a que se llegue en esas asambleas internacio-  
nales, anticiparía algún aspecto de los asuntos que los presidentes someterán a estudio.

Según las manifestaciones del doctor A. Álvarez, crece que la conferencia debe tener lugar en Buenos Aires, ya que los presidentes de Brasil, Uruguay y Perú han visitado el primer magistrado argentino, hecho que es de noticia de Europa. En esa forma la conferencia vecina albergará en Setiembre a los presidente Alessandri, Sarraz y Barandiarán. La respuesta de estos señores mandatarios ha sido favorable, y el doctor Álvarez por la causal arriba indicada lo ha hecho en forma condicional.

De cualquier manera, mientras las cancillerías, no expresan en forma más explícita el programa de la reunión de los presidentes, el comentario periodístico no puede avanzar en indicaciones más o menos venturo-  
sas. Por hoy nos limitamos a dejar constancia de que la apertura de la conferencia ha repercutido en todos los círculos sudamericanos. En principio, la conferencia de presidente aparece como un signo auspicioso de un porvenir pacífico y progresivo para los países del Nuevo Mundo.

Concejo de Administración

Asuntos tratados en una de las sesiones de la semana.

1.º Sumario en la cuadrilla a cargo del capitán Corres. - Vuelva a la Impresión Técnica para que interrogue a los demás pasos si es cierto o no que el capitán Corres lleva en su poder una carta de su hermano que el própicio Ponce le preguntó porque lo había tratado de ese modo, entonces Corres le contestó que si le había dicho que su hermano no era a éllos si-  
no que se refería a los Selandas, padres e hijos. En cuanto al própicio Ponce para a prostrar servicios a la cuadrilla de Campaña, hacédole saber que el Concejo ve con desagrado que los ponean solictos traslado de una cuadrilla a otra, advirtiéndole al própicio Ponce que debe descontarle al própicio Ponce las dos que el mencionado própicio no trabajó, sustituyéndole esa puesto con otro peón.

2.º Beltrán Bidegaray, cuadra. - Informe de Contaduría. - Tengase presente y archívese.

3.º S. Bertrand a hijo, construcción: - Archívese desglosándose la planilla y dejá-  
do constancia.

4.º Juan María Martínez, rifa: - Por presen-  
tarse y nombrarse perito tasador a don Juan  
C. Aranda.

5.º Partido de football del Parque Rodó: - Informe del señor Varela; vuelva al señor Director de la Plaza de Deportes para que informe que se hizo el material que dice faltar en esa cancha.

6.º Carmen M. de Lebadas, infracción. In-  
forme de Tesorería: - No se ha hecho la  
transferencia en forma del automóvil men-  
cionado, no ha lugar; desglosar, y entregue  
el documento acompañado de los datos con-  
tinentes en autos.

7.º Doctor Andrés Chiozza, denuncia un  
caso de tifosis en calle Río Negro N.º 418: - A la Inspección Municipal para que  
compruebe si hay casa de hospedaje en el  
mismo que se indica.

8.º Dirección Plaza de Deportes del Par-  
que Rodó, comprobantes de lo invertido en  
el descubrimiento del corredor en fiestas: - Archi-  
vese.

9.º Circular Ministerio de Industrias so-  
bre organización del Consejo Nacional de  
Higiene: - Avisos recibidos, y que  
que teniendo organizado servicio sanitario y  
contando, además con el concurso del Mán-  
ager del Servicio Público, el Consejo no  
crece necesario implantación del nuevo or-  
ganismo, sinfín teniendo en cuenta que  
el mismo implica una nueva erogación a la que  
es imposible hacer frente por falta de recur-  
sos.

10.º Vicente Metettier, prórroga: - Con  
ellos pides de dos meses, impetrable, ad-  
vertiéndole que al no efectuado en el  
plazo concedido, el Concejo procederá a  
construir a su costa y a su gasto el avivo.

11.º Inspección Municipal, denuncia  
construcción en propiedad del señor Ondar-  
do Martí: - Informe la Secretaría si el señor  
Martí ha iniciado el expediente de práctica  
para constituir esa obra.

12.º Compra de forrajes para Abril: - In-  
forme de la Inspección Municipal. Apruéb-  
ase.

13.º Torcuato L. Díaz, alumbro: - A in-  
formación del señor Juez de Paz respectivo.

14.º Inspección de leche, sin observa-  
ciones: - Dícese a la propietaria.

15.º Enrique D. Monzón, Declaratoria de  
doméstico: - Verifíquese la notificación de  
doméstico al escritorio propuesto.

16.º Inspección Municipal: - Vendrá las  
bolas a la casa Estrada al precio indicado.

17.º Francisco Lugo, licencia: - Concú-  
dase.

18.º Carlos P. Ettil, permiso para al-  
matar: - Pase al señor Juez de Paz respectivo.

19.º Francisco García, infracción de Abso-  
rbo: - Aplicarán multa de diez pesos al señor  
García y se le ordena a los notificadores al señor  
Juez de Paz que el Señor García a efecto de la  
intimación correspondiente.

20.º Francisco Rodríguez, infracción de  
Abasto: - A la Oficina.

21.º Concejo de Administración de Salto: -  
Avisos reciba y archívese.

En la Academia Francesa

Usa "espiritual" cristiano y espiritualista

Para llenar la vacante dejada por el extin-  
to profesor Dutchesca, la Academia Frans-  
ca acaba de incorporar a su seno al abate  
Héctor Brémond, prestigiosa figura de la te-  
ología.

Segundo de sólida cultura humanística,  
aplicó sus facultades a la cultura literaria. Sus  
juicios breves y juegoso publicados en «Edu-  
cación» bajo forma de consejos, revelan una  
personalidad rica y penetrante.

La obra capital del abate Brémond es su  
«Historia del sentimiento religioso en Francia»  
escrita en elegante estilo.

Sección literaria

EL MADRIGAL

Al decirte un madrigal  
sutil, sensual y travieso,  
póz en tus labios un beso  
ebrio de tus ideales,  
y quando quisier en miel  
apagar mi fiebre loca  
hoy el beso de tu boca  
y te lo mis al mis tras de

Fogaz destello de amor  
don de misura al desgaire  
ungió de aromas al aire  
y al sello de tu amor flor.  
flor que al quererla arrancar,  
fanático de sus galas  
se sueltó que con alas  
y hechó otra vez a volar

Volé borrasca del sol  
y despedida en su vuelo  
cañó en un giro de cielo  
saturado de arbolos;  
y otra vez al despedirte  
sra tu azul impresión  
transcurrió en una sonrisa  
y tu suave alma de mujer!

Luis ONETTI LIMA.

La lucha moderna contra la difteria

INTERESANTE PÁGINA DE DEFENSA SOCIAL

Hasta hace pocos años, la difteria era una  
enfermedad muy frecuentemente mortal y su  
aparición en el niño era temida por el med-  
ico y mirada con terror por los allegados al  
enfermo.

Hoy, después de los descubrimientos del  
doctor Kühn y Loeffler, de la toxina dif-  
terica por Roux, el suero antitoxico por Beh-  
ring y Kitasato, con su aplicación terapéutica  
maravillosa, comunicada por la Academia  
de Budapest en 1893, cuando el congreso  
de Budapest a ocupar un lugar de los menos impor-  
tantes dentro de los más insignificantes, ya que  
el cura de la iglesia de los infantes, ya que  
su curación se obtiene obrando a tiempo y  
con dosis apropiadas de suero anti difterico.

Actualmente se puede afirmar que la dif-  
teria es la enfermedad mejor estudiada, más  
sia es la enfermedad mejor tratada científicamente  
y no sólo la mejor tratada científicamente  
que el resto de las afecciones del

suero anti-difterico, nada de nuevo pude-  
se adquirir, salvo de lo que a suero concentrado  
o a tóxicos pue-  
sa referir.

Otros problemas de valor profético des-  
tacado han encaminado la labor de los clíni-  
cos y bacteriologos, abriendo nuevas hori-  
zontes, y permitiendo tratar rumbos para  
que con éxito la lucha contra la difteria.

Todos los individuos no son igualmente  
aptos para combatir la difteria, y al lado  
de la inmunización natural hay también la  
que se considera con la vacunación.

Conocer el grado de inmunización natural  
para la difteria en un sujeto es saber, pues, si  
puede ese individuo en presencia de un dif-  
terico, adquirir o no el contagio. Pero hay  
más aún. Establecido en términos precisos  
quién es los sujetos inmunes y quién

no eslo es la mejor terapéutica del

período de la afección terapéutica del

período de





Director: ARTIGAS MENÉNDEZ CLARA

DIO, PATRIA Y LIBERTAD

Año VIII - Núm. 1129. - San José, Sábado 28 de Abril de 1923

## RADIOTELEFONÍA

Aparatos y accesorios para aficionados a precios ventajosos

Para la campaña ES SORPRENDENTE  
Para la ciudad ES IDEAL

Todas las tardes de 5 a 7 conciertos en nuestra casa

V. Brucolieri e Hijo

25 DE MAYO 014  
Teléf. La Uruguaya.

Representantes de: Lámparas «Philips» Holanda  
Jabón Sunset — para teñir todo.

sempres y demás, cultos celebrados, pues cada día que pasaba aumentaba considerablemente el número de concienciosos; y esto fue más en el domingo 15, día en que se celebró una fiesta en honor de la Virgen del Perú, patrona del Socorro patrona de la capital.

Por la mañana a las 7 1/2 hubo misa en la comisión general en la que se acercaron a la S. Mesa una cantidad de niños en número más o menos aproximado a 70 y entre ellos varios de primera comunión, luego continuó la Adoración de la Virgen y demás fieles habiendo alcanzado a 250 comuniones en este día.

Por la tarde después del servicio se llevó a cabo una procesión presidida por los Padres Misioneros durante la cual fué bendecida en andas una imagen de la Virgen y otra del Sagrado Corazón y en la que pudimos ver aproximadamente a 500 personas.

El día 16 se determinó para la clausura el 9 de Mayo, permaneciendo hasta el 9.

## LOS SORDOS

CUENTO POPULAR

La ley de la herencia tiene a veces una latitud inconcebible. Las cualidades físicas y hasta las morales se suelen transmitir de padres a hijos, y no rara vez asombra. Ya se el talento que se hereda, ya es la tuberculosis, ya el humor canoro o el virus de otras muchas enfermedades.

El caso de que voy a tratar es el de una familia en que todos eran sordos. Yo no la conozco, pero me lo han referido.

Componerse esta familia de cinco personas: una viejecita ya octogenaria, que casi no se movía de su sillón sino para que le llevasen a la cama; un matrimonio, todavía en buena edad, cuya mujer era hija de la viejecita; una muchacha casadera, robusta y bonachona, y un chico de nueve a diez años, bobacoso y muy travieso.

Todos eran sordos como una tapis, y la casa nunca veces estaba en silencio, porque se hablaban por señas, y otras se ofrían gritos desafinados que apenas bastaban para hacerse entender uno de otros.

Es cuando a beberdes, nadie había que pedir a su familia. El tema sus fincas de campo y sus animales de labranza, con lo cual vivía modestamente, y cuando necesitaba de algunos fondos, solía acudir a un compadre suyo, hombre muy rico y de muy buena salud, que vivía en el mismo pueblo, y este compadre le prestaba tanto dinero de vez en cuando que casi habían de morir de hambre.

Un día mi hombre — se preparaba para ir a una feria próxima a ver a su gran amigo, con el objeto de pagar a su compadre una deuda que tenía con él, de pésa veinticuatro

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!

— ¿Qué va a Vd. a dar cuenta en la feria a mí? Haga lo que quiera; pero yo no puedo pagarle mientras no vendrá lo que lleva a la feria.

— Vaya Vd. con mil diablos, — exclamó el

— Yo no soy tramposo ni me gusta deber nada a nadie.

— Pero hombre, Vd. cada día está en deuda!